





Habitar el horizonte



Habitar el horizonte

Plétora de utopías posibles

Julia Ramírez-Blanco, ed.

Stephen Duncombe

Juan Pro

Laia Manonelles Moner

Jay Jordan e Isabelle Fremeaux

Inés Macpherson

Alex Zamalin

Daniele Porretta

mra
ediciones

©Del texto: Julia Ramírez-Blanco, Stephen Duncombe, Juan Pro,
Laia Manonelles Moner, Jay Jordan, Isabelle Fremeaux,
Inés Macpherson, Alex Zamalin, Daniele Porretta

© De la edición: **mra ediciones**

C/ Aragó, 9, 3º 1ª
08015- Barcelona
libros@mralibros.com
www.mralibros.com

ISBN: 978-84-96504-51-6
Depósito legal: B 23756-2022

Impreso en España

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN Julia Ramírez-Blanco | 9 |
| PREFACIO. <i>UTOPIA</i> : CONTENIDO Y FORMA Stephen Duncombe | 13 |
| UNA UTOPIA ROMÁNTICA EN EL CÁDIZ DEL SIGLO XIX: LAS FOURIERISTAS EN SU PENSIL Juan Pro | 19 |
| LA VUELTA AL CAMPO COMO TRADICIÓN Julia Ramírez-Blanco | 29 |
| BISHAN COMMUNE PROJECT: UTOPIAS CONCRETAS DE RECONSTRUCCIÓN RURAL Laia Manonelles Moner | 45 |
| SOMOS LA «NATURALEZA» DEFENDIÉNDOSE. LA MAGIA COTIDIANA DE ENTRELAZAR ARTE, ACTIVISMO Y ZONAS AUTÓNOMAS Jay Jordan e Isabelle Fremeaux | 61 |
| ABRIR LA MIRADA Inés Macpherson | 79 |
| <i>BLACK UTOPIA</i> : POLÍTICA Y CULTURA Alex Zamalin | 91 |
| <i>NEW SPACE</i> , UNA UTOPIA CAPITALISTA Daniele Porretta | 105 |
| AUTORAS Y AUTORES | 121 |



INTRODUCCIÓN

JULIA RAMÍREZ-BLANCO

Cuando se habla de utopías, se ha vuelto frecuente citar el poema *Utopía* del escritor uruguayo Eduardo Galeano, que se refiere a lo utópico como un movimiento continuo que se dirige hacia delante:

Ella está en el horizonte.
Me acerco dos pasos,
ella se aleja dos pasos más.
Camino diez pasos
y el horizonte se corre
diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine
nunca la voy a alcanzar.
¿Para qué sirve la utopía?
Sirve para eso:
para caminar.

Ese carácter perpetuamente inalcanzable y, a la vez, ese objetivo cambiante, pueden llevarnos a hablar de la utopía «como método», en palabras de Ruth Levitas¹, o también de lo que se ha denominado el «impulso utópico». Guiando acciones muy diferentes, este tiene que ver con ese anhelo humano que nos hace querer vivir en una sociedad mejor. Sin embargo, lo utópico es un deseo que también da forma a la realidad. En

1. Levitas, Ruth (2013), *Utopia as Method*. Londres-Nueva York: Palgrave.

muchos sentidos, se puede considerar que habitamos este «horizonte» del que hablaba Galeano. No solamente porque nuestros derechos en el presente sean resultado de las visiones y batallas de nuestros predecesores, sino también porque, en el aquí y ahora, existen múltiples maneras de encarnar el impulso utópico a través de iniciativas que se configuran como un archipiélago. En el hinduismo se habla de «avatar» para referirse a las manifestaciones terrenales de un dios. De un modo parecido, el deseo de un mundo mejor se vuelve material en el mundo tomando forma en una pléthora de iniciativas, aunque siempre imperfectas.

A través de un conjunto heterogéneo de voces, este libro recoge algunas iteraciones y actualizaciones del impulso utópico. En primer lugar, los dos primeros capítulos tienen un sentido histórico. En *Utopía: contenido y forma*, Stephen Duncombe trata el sentido del género de la literatura utópica, reflexionando acerca de las aportaciones de *Utopía*, la novela que Tomás Moro publicó en 1516 y que dio origen al término mismo. Juan Pro, por su parte, desde el capítulo titulado *Una utopía romántica en el Cádiz del siglo XIX: las fourieristas en su pensil*, recupera la historia de las mujeres seguidoras de Fourier en el Cádiz decimonónico, y su búsqueda de la libertad y la plenitud emocional. Después, yo misma con *La vuelta al campo como tradición* trazo un pequeño recorrido por algunas prácticas de «vuelta al campo» que responden a la Revolución Industrial como en un reverso pastoral. A continuación, Laia Manonelles Moner, a partir de su texto *Bishan Commune Project: utopías concretas de reconstrucción rural*, explora las posibilidades de una comunidad artística en la República Popular China. Con *Somos la «naturaleza» defendiéndose. La magia cotidiana de entrelazar arte, activismo y zonas autónomas*, Jay Jordan e Isabelle Fremeaux, desde su propia experiencia, nos hablan de la ZAD, una zona autónoma surgida como protesta en contra del proyecto de un aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes (FR), y que ha terminado por constituirse en una comunidad disidente con voluntad de permanecer.

El bloque «rural» de textos, a continuación, da paso a una serie de exploraciones ligadas a la ciencia ficción. Inés Macpherson, con *Abrir la mirada*, desde una mirada feminista, trata algunos ejemplos de lo que Tom Moylan ha llamado «utopías críticas»², que cuestionan la propia idea de un mundo perfecto y pacificado. En esta misma línea, Alex

2. Moylan, Tom (2000). *Scraps of the Untainted Sky*. Nueva York: Routledge.

Zamalin, en *Black Utopia: política y cultura*, desarrolla un estudio sobre la tradición de las utopías negras, recuperando un potente corpus de textos que trazan sociedades fuera de la normatividad neocolonial blanca. Finalmente, Daniele Porretta, en *New Space, una utopía capitalista*, explora la genealogía de los sueños espaciales que imaginan vivir en otros planetas, y su actualización capitalista por parte de empresarios como Elon Musk y Jeff Bezos, en lo que supone una utopía para ricos que busca imponerse a costa del resto.

El recorrido que aquí se hace es solamente uno de los caminos posibles, pero busca aportar a un terreno creciente de reflexión acerca del futuro, oponiéndose a la idea perezosa de que estamos abocados al desastre. Hay muchas maneras de pensar y de hacer comunidades, sociedades, más allá del dogma capitalista, patriarcal, blanco, que nos atraviesa. Muchos horizontes que podemos cultivar dentro y fuera de nosotras mismas, hasta que se expandan por todo el territorio.

¿Cómo hacerlo? Refiriéndose a su propia experiencia, la pensadora ecofeminista Vandana Shiva responde así:

«No me permito estar sobrepasada por la desesperanza, no me importa lo difícil que sea la situación. Creo que si aportas tu pequeño grano de arena sin pensar en la grandeza de a lo que te enfrentas, si te centras en aumentar tus capacidades, precisamente eso crea un nuevo potencial. Y si algo he aprendido del Bhagavad-Gita y otras enseñanzas de nuestra cultura es a desligarme de los resultados de lo que hago, porque no están en mis manos. El contexto no está bajo tu control, pero tu compromiso es tuyo, y puedes comprometerte profundamente desprendiéndote totalmente de dónde te llevará. Quieres que te lleve a un mundo mejor, y moldeas tus acciones y te responsabilizas por completo de ellas, pero entonces tienes que desprenderte. Y esa combinación entre la profunda pasión y el profundo desprendimiento me permite afrontar el siguiente reto, porque no me paraliza, no me ato. Funciono como un ser libre. Creo que tomar esa libertad es un deber social, porque creo que nos debemos mutuamente el no agobiarnos con prescripciones y demandas. Creo que lo que nos debemos mutuamente es la celebración de la vida y reemplazar el miedo por la esperanza con audacia y alegría».³

3. En Van Gelder, Sarah (2003), «Earth Democracy: An Interview with Vandana Shiva», *Yes Magazine*, 01/01/2003, accesible en: <https://www.yesmagazine.org/issue/democracy/2003/01/01/earth-democracy-an-interview-with-vandana-shiva> [Consultado: 01/09/2022].